



Diálogos Revista Electrónica de Historia

E-ISSN: 1409-469X

historia@fcs.ucr.ac.cr

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

Muñoz Guillén, Mercedes

Democracia y Guerra Fría en Costa Rica: el anticomunismo en las campañas electorales de los años
1962 y 1966

Diálogos Revista Electrónica de Historia, vol. 9, núm. 2, agosto-febrero, 2008, pp. 160-185

Universidad de Costa Rica

San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=43913132007>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

Palabras claves: Sistema democrático, anticomunismo, Guerra Fría, partidos políticos, campañas electorales.

Key words: Democratic system, anti-Communism, Cold War, political parties, electoral campaigns.

Fecha de recepción: 31 de julio 2007 - Fecha de aceptación: 15 de octubre 2007

Resumen

El artículo “revisa” críticamente y a la luz de fuentes diversas las tesis de la consolidación temprana del sistema democrático costarricense, al mostrar que, dada la correlación de una serie de factores externos e internos, el orden constitucional durante la década de 1960, se vio sensiblemente amenazado. De esta manera, el trabajo analiza a profundidad la incidencia de los factores mencionados, entre los que se destacan la “inmadurez” del sistema de partidos políticos, el discurso anticomunista, la violencia política como alternativa de acceso al poder, y el impacto de la Guerra Fría y la Revolución cubana en el sistema político-electoral costarricense, así como las interrelaciones entre los mismos, con el fin de demostrar que en la década de 1960, la democracia costarricense distaba mucho de ser un sistema político consolidado.

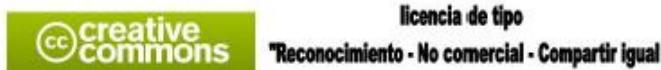
Abstract

The article “reviews” in a critical manner and in the light of diverse sources, the theses on the early consolidation of the Costa Rican democratic system, by showing that, given the correlation of a series of external and internal factors, the constitutional order was noticeably threatened during the 1960s. Hence, the work constitutes an in-depth analysis of the effect of the abovementioned factors, stressing, among other points, the “immature” systems of the political parties, the anti-Communist discourse, the political violence as an alternative to gain access to power, and the impact of the Cold War and the Cuban Revolution in the Costa Rican political-electoral system, as well as the interrelations between these, aimed at proving that in the 1960s, the Costa Rican democracy was far from being considered a consolidated political system.

Mercedes Muñoz Gullén. Máster. Investigadora del Centro de Investigaciones históricas de América Central. Dirección electrónica: MERCEDES.MUNOZ@ucr.ac.cr

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

Citado en
Dialnet - Latindex -
REDALYC-
Directorio y recolector
de recursos
digitales del
Ministerio de Cultura de España



“Diálogos Revista Electrónica de Historia” se publica interrumpidamente desde octubre de 1999

Democracia y Guerra Fría en Costa Rica: el anticomunismo en las campañas electorales de los años 1962 y 1966.

Mercedes Muñoz Guillén

“Según un filósofo francés son tres los únicos métodos posibles de acabar con el comunismo. Por la violencia, encarcelando a todos los comunistas. Por la convicción, ilustrando sus mentes, en tal forma que comprendan sus errores. Por la superación, eliminando la injusticia. Ahora bien, lo primero no es bueno. Lo segundo no es corrientemente posible. Queda pues solo el tercer método. Para muchos, por cierto, resulta el más incómodo, pues para adoptarlo se necesita tener una valoración muy alta de los principios de la justicia social”. Francisco Orlich (1962)

“Me consta que algunas personas y grupos no comunistas en todos nuestros países, inclusive en Costa Rica, están convencidos de que no hay otra manera para arreglar muchos males, que tomar un rifle e irse a la montaña”. José Figueres (1967)

Introducción

El marco normativo de la democracia moderna en Costa Rica, se fue estructurando a partir de dos grandes referentes: la Constitución Política (1949) y el Código Electoral (1952).

Existe un número importante de trabajos académicos, que al confrontar la democracia representativa cimentada sobre esas bases con los sistemas políticos imperantes en América Latina a partir de la segunda mitad del Siglo XX, concluyen que ésta emerge en virtud de dos atributos: antigüedad y estabilidad, como una excepción.¹

¹ En relación con esas posiciones y la transición hacia la democracia, en estudio publicado en el año 2001 se establece la siguiente síntesis: “Costa Rica es una de las democracias más antiguas de América Latina y, ciertamente, la más estable de ellas (Booth, 1995, 1998; Booth & Seligson, 1994; Chalker, 1995; Mahoney, 2001; Peeler, 1985, 1991; Programa Estado de la Nación, 2001a; Yashar, 1997). Su régimen democrático fue el resultado de una larga transición política (O'Donnell & Schmitter, 1986) iniciada a finales del siglo XIX, la que incluyó un conflictivo proceso de desarrollo de instituciones políticas durante la primera mitad del siglo XX. (Lehouq, 1998; Ivan Molina & Lehouq, 1999). Aunque puede debatirse acerca de la fecha de finalización de esta transición, no es controversial afirmar que a mediados de la década de 1950 la mayor parte de las instituciones y libertades asociadas a un régimen democrático habían sido establecidas (Booth, 1998; Peeler, 1991). Cfr. Vargas, Jorge et al. La Cultura política de la democracia en Costa Rica, 2004: un estudio del Proyecto de Opinión Pública. Centro Centroamericano de Población. San José, Costa Rica. 2005. p.23.

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

En ese sentido, según Sánchez (2001), en Costa Rica ha imperado un sistema político democrático desde 1953, pues “luego de la Guerra Civil de 1948, el país ha celebrado elecciones democráticas con amplia participación popular y con rotación regular de mandatarios y partidos”.² Esa tesis ha sido criticada desde distintos ángulos. Por ejemplo, Vargas Cullell y otros (2005) afirman “que el sistema político mantuvo una exclusión antidemocrática durante el período de 1949 a 1975. El párrafo segundo del artículo 98 de la Constitución Política permitía la proscripción de partidos ‘antidemocráticos’, a juicio de la Asamblea Legislativa”³

Bowman(2000), por su parte, sostiene y demuestra lo siguiente: 1) La democracia no fue consolidada poco después de la guerra civil de 1948 y 2) No hubo pacto de las élites.⁴ Solís(2006) , señala que “a mediados del año 53, la pacificación política no parecía próxima. Las instituciones electorales eran débiles y seguían a prueba”⁵ . Además, “en 1958 se continuaba especulando sobre la posibilidad de fraude electoral”⁶

A juicio de Rovira Mas (2005), en el caso costarricense el “régimen político alcanzaría hacia 1962 una consolidación muy temprana y duradera cuando se la compara con el resto de América Latina”.⁷ Comparten este criterio Bowman(2000) y Solís(2006), apoyándose en dos hechos que se producen hacia finales de los años 50, a saber: a) la promulgación de una amnistía para todos los participantes en la violencia civil desde

² Cfr. Sánchez, Fernando. “SISTEMA ELECTORAL Y PARTIDOS POLÍTICOS: INCENTIVOS HACIA EL BIPARTIDISMO EN COSTA RICA”. Anuarios de Estudios Centroamericanos. Editorial Universidad de Costa Rica, Vol. 27-1, 2001. p. 1.

³ Ver Vargas, Jorge et al. Op Cit., p.25.

⁴ Véase Bowman, Kirk. “¿Fue el compromiso y el consenso de las élites lo que llevó a la democracia en Costa Rica? Evidencia de la década de 1950”. Revista de Historia N.º 41. EUNA-Editorial de la Universidad de Costa Rica, enero-junio, 2000. p. 92.

⁵ Cfr. Solis, Manuel. La institucionalidad ajena. Los años 40 y el fin del siglo. Instituto de Investigaciones Sociales. Editorial UCR. San José, Costa Rica. 2006. p. 490.

⁶ Ibid., p. 491.

⁷ Véase Rovira Mas, Jorge. “CENTROAMÉRICA: POLÍTICA Y ECONOMÍA EN LA POSGUERRA. (1944-1979)”. Diálogos Revista Electrónica de Historia, febrero-agosto. Volumen 6, número 001. Universidad de Costa Rica. 2005. p. 99. En la Dirección Web: <http://www.historia.ucr.ac.cr/dialogos.htm> y Alvarenga Venutolo Patricia. De Vecinos a Ciudadanos. Movimientos comunales y luchas cívicas en la historia contemporánea de Costa Rica. Editorial UCR-UNA. San José, Costa Rica. 2005. p.8

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

1948 hasta 1955⁸ y b) el fortalecimiento del instituto electoral mediante una reforma de la Constitución Política de 1949.⁹ Bowman , además, sostiene que “la abolición del ejército parece ser un factor clave para explicar la consolidación de la democracia costarricense. Con un ejército, el cálculo de los actores políticos hubiera sido completamente diferente y el árbitro del poder quizá no hubiera sido un Tribunal de Elecciones sino una casta militar”.¹⁰

Pero, ¿La evidencia disponible favorece la tesis de la consolidación temprana y duradera de la democracia, en el país, hacia 1962? La respuesta es negativa, dado que el orden constitucional –durante los años 60- estuvo amenazado en virtud de una particular correlación de factores internos y externos.

En el primer apartado, se analizan esos factores buscando responder las siguientes preguntas: 1) ¿“En 1958 tomó forma un sistema político que aceptaba la rotación electoral del poder”?¹¹,2)¿El sistema de partidos políticos prevaleciente en los años 60 abandonó la alternativa de la violencia como arma política? , 3) ¿Cuáles son los principales efectos de la guerra fría sobre la democracia representativa y el discurso anticomunista forjado durante las campañas electorales de 1962 y 1966?

En el segundo acápite, el interés recae sobre las formas que asume el anticomunismo en la campaña presidencial de 1962. Especial atención recibe unos de sus componentes esenciales: la Revolución Cubana.

En el tercer apartado, el propósito central consiste en mostrar de qué forma se interrelaciona la violencia política como posibilidad y el anticomunismo. Esto se enfoca a partir de la campaña electoral de 1966 y sus resultados.

I. Las campañas electorales de los años 1962 y 1966: análisis del contexto interno y externo.

En relación con las tres preguntas planteadas en la parte introductoria referidas a la rotación electoral del poder a partir de 1958, el abandono de la violencia como arma

⁸ Ver Bowman, Kirk. Op Cit., p. 111.

⁹ Ver Solis, Manuel. Op Cit., p. 514.

¹⁰ Cfr. Bowman, Kirk. Op cit., p.116

¹¹ Véase Solis, Manuel. Op Cit., p. 505

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

política y los efectos de la guerra fría sobre la democracia representativa y el anticomunismo, deben tenerse en cuenta los siguientes elementos:

Primero, Liberación Nacional postulando a Orlich como candidato a la presidencia, en las semanas previas a la elección de 1958 y con posterioridad a ella, estiró al máximo los resortes del discurso anticomunista. Figueres, principal artífice de la estrategia electoral del PLN durante esa campaña luego de la derrota de su partido enfiló sus ataques contra Vanguardia popular. Las acusaciones oscilaron entre la violencia atribuida a las brigadas de choque en el pasado y la influencia ejercida en esos momentos por los comunistas en los sindicatos.¹²

De este modo, la amenaza comunista entró en escena de nuevo. La fe inicialmente depositada por Figueres en la democracia de partidos se vio seriamente disminuida a partir de la derrota de Liberación Nacional y, en su lugar, asoma la posibilidad de un enfrentamiento armado. Esto pone de relieve los límites del sistema democrático imperante.

Segundo, si bien el mérito Bowman consiste en demostrar que: 1) La democracia no fue consolidada poco después de la guerra civil de 1948 y 2) No hubo pacto de las élites, con lo que literalmente deja en el aire no sólo las tesis sustentadas por John Peeler(1998) y John Booth (1998), sino también el automatismo democrático que según Fernando Sánchez C. y otros rigió el sistema político costarricense a partir de 1953, su error, en cambio, reside, por un lado, en no examinar las implicaciones de la guerra fría en relación con la creciente militarización de la fuerza pública costarricense experimentada desde principios de los sesenta y, por otro, circunscribir los grupos paramilitares existentes en el país al Movimiento Costa Rica Libre (1961).

¹² Mora Valverde, señala que el núcleo de las acusaciones levantadas por Figueres tiene estrecha relación con lo siguiente: "Sostiene que entre don Mario Echandi y nosotros existe un pacto; y que en virtud de ese pacto votamos por el señor Echandi y éste adquirió compromisos peligrosos con nosotros. Estos compromisos, según se desprende del mismo discurso, darán por resultado, no sólo que nosotros recuperemos la legalidad, sino además que reaparezcan las brigadas de choque en nuestro país y que se inicie un período de violencia y terror. Para cuando eso ocurra, don José (Figueres) anuncia su intervención salvadora". Cfr. Mora Valverde, Manuel. Discursos (1934-1979), Editorial Presbere. Costa Rica. 1980. p. 258. Y agrega más adelante: "Mientras el señor Figueres sea presidente sus milicias no ofrecen mayor peligro. Pero, cuando deje de serlo él mismo él no podrá responder lo que pueden hacer esas milicias. Y cuidado si no corre el riesgo de convertir un movimiento que se anuncia socialista, en otro que podría ser fascista". Ibid., p.270.

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

.....

Tercero, de hecho, lo paramilitar constituyó un tema importante en la campaña de 1958, Ulate es quien lo pone sobre el tapete. Sin embargo, Mora Valverde sostiene que el propio Ulate tiene una alta cuota de responsabilidad en el asunto y sobre ese particular señaló:

¿Por qué no recuperó las armas sustraídas por el figuerismo, armas que según él constituyen ahora una amenaza para la tranquilidad de nuestro pueblo? ¿Por qué no disolvió las milicias que según su presentimiento pueden hacer mal uso de las armas? ¡Todo eso pudo y debió hacerlo! ¡Pero no lo hizo! Y ahora nos viene con discursos que no son otra cosa que un recurso para sacar partido a su propio delito. Y encima de eso, nos hace a los comunistas el cargo de no atacar verbalmente lo que él mantuvo pudiendo destruirlo”.¹³

Además, en una nota aclaratoria contenida en uno de los discursos pronunciados por Manuel Mora Valverde días antes de las elecciones de 1966, en relación con los “ejércitos privados” existentes en Costa Rica se señala:

“Uno de ellos es el ‘Movimiento Costa Rica Libre’, el que todavía existe. Hubo agrupaciones de excombatientes liberacionistas y excombatientes calderonistas”¹⁴.

Esto se evidencia particularmente en las elecciones de 1962. Basta para ello prestar atención a la siguiente observación de Guillermo Villegas Hoffmaister:

“..,(Frank Marsall) en 1961 pactó con Liberación Nacional para llevar al poder a don Francisco J. Orlich. Marshall organizó en todo el país grupos dispuestos a la defensa de la elección de Orlich, si las cosas llegaban a mayores, pues se enfrentaba al expresidente Calderón Guardia”.¹⁵

Cuarto, paralelamente, la irrupción de la Revolución Cubana (1959) implicó la formulación por parte de Estados Unidos de una estrategia para evitar, a toda costa, la “cubanización” del continente. Sobre este particular Claude Heller afirma:

“Tal estrategia incluyó, en primer lugar la fracasada intervención indirecta de Bahía de Cochinos en 1961 con el objetivo de derrocar al régimen de Fidel Castro.

¹³ Mora Valverde, Manuel. Op Cit., p. 224.

¹⁴ Mora Valverde, Manuel. Op Cit., p. 587

¹⁵ Ver Villegas Hoffmaister, Guillermo. Frank Marshall. El último soldado. En la página electrónica Espíritu del 48 , Sección Documentos Revolución del 48, dirección Web: <http://www.espiritudel48.org/docu. Htm>.

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

.....

En segundo lugar contempló la creación de la Alianza para el Progreso, operación económica destinada en reducir, en un plazo de diez años, las principales tensiones sociales engendradas por la naturaleza del desarrollo económico latinoamericano, pero con el objetivo real de evitar explosiones revolucionarias similares a la cubana. En tercer lugar, planteó la utilización del sistema interamericano a fin de aislar a Cuba del resto del continente lo que fue logrado transitoriamente con la expulsión de Cuba de la OEA en 1962 y la ruptura de relaciones diplomáticas con la Habana por parte de los países que todavía las mantenían. En cuarto lugar, propició la intensificación de las relaciones militares con América Latina y la revisión de la política que debía ser seguida hacia los regímenes surgidos de un golpe de Estado, así como de la naturaleza de los programas de Ayuda Militar y el concepto mismo de seguridad en el continente".¹⁶

Estados Unidos, en el marco de la guerra fría y la lucha contra el ‘comunismo’ impulsó en Centroamérica, su doctrina de Seguridad Nacional, que contenía categorías conceptuales con una visión estatocentrista, donde el proyecto político de Estado se trasladaba de la persona humana hacia el Estado en sí. Los conflictos sociales y políticos internos de esa época, fueron enfrentados por los gobiernos de la región como amenazas al Estado mismo y por ende como un problema de seguridad nacional cuya solución se reducía a una solución militar, privilegiando el fortalecimiento y crecimiento de las fuerzas armadas en detrimento del fortalecimiento de otras instituciones sociales y obviando las causas estructurales de los conflictos como la pobreza, la exclusión, la discriminación y otras. En ese contexto, fue creado el Consejo de Defensa Centroamericana (CONDECA), órgano de cooperación militar regional, enfocado hacia la contrainsurgencia y no en la defensa colectiva.¹⁷

El caso de Costa Rica, en este contexto se puntuiza en los siguientes hechos:

- a. “La ausencia de una doctrina nacional de seguridad propia y coherente; (propicio) un vacío que condujo a ‘la aplicación parcial de la doctrina estadounidense de contrainsurgencia, mezclada con el aporte del ministro de turno’ “.

¹⁶ Cfr. Heller, Claude. “Las relaciones militares entre Estados Unidos y América Latina: Un intento de evaluación”. Revista Nueva Sociedad número 27, noviembre-diciembre. Buenos Aires, Argentina. 1977. p. 4.

¹⁷Véase CEG Informe Especial. FUERZAS DE SEGURIDAD EN CENTROAMERICA: BALANCE Y PERSPECTIVAS, en : <http://www.fundadesc.org/documentos/30FuerzasSeguridadCentroamericaCEG.pdf> -.

b. “La ambigüedad y confusión entre lo militar y lo policial”.

c.“Un elemento que contribuyó de manera decisiva a consolidar esta confusión entre lo militar y lo policial fue la ayuda extranjera en el campo de la seguridad, casi toda proveniente de los Estados Unidos. Recordó que Washington concedía una gran importancia al desarrollo de los ejércitos de América Latina, en función de sus propios intereses militares estratégicos. La Escuela de las Américas preparó militarmente la oficialidad de casi todos los países, incluyendo policías costarricenses”.

d. “...bajo el impulso estadounidense de la ‘Doctrina de la Seguridad Nacional’, la cual orientaba la estructura y adiestramiento de las tropas para la lucha contra un enemigo interno, parte de su propio pueblo y no tanto contra enemigos externos, se creó el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), y pese a que Costa Rica mantuvo su resistencia a integrarse a él, “toda la ayuda que se siguió recibiendo en capacitación a la Fuerza Pública tuvo un carácter casi totalmente militar y además contrainsurgente”.¹⁸

Quinto, la observación hecha por Solís(2006) en el sentido de que “El ejército fue abolido por quienes todavía no habían renunciado a la violencia como arma política, tal y como lo ilustra el caso de Cardona. El 48 mismo fue posible justamente por la debilidad del ejército(...) Ni la insignificancia del ejército ni su abolición pueden identificarse con la desaparición de la violencia política. El 49 y el 55 son ejemplos”,¹⁹ tiene plena vigencia en la década de los sesenta.

Además, en esa coyuntura, se asiste a la radicalización tanto del discurso como de la propaganda anticomunista. En principio, entre los representantes de esa postura pueden mencionarse: al candidato a la Presidencia Otilio Ulate, el MCRL y grupos de exiliados cubanos, todos ellos con una fuerte influencia o control sobre los medios de comunicación masivos.

Sexto, luego de la promulgación de la Constitución Política de 1949 y del Código Electoral, tal y como señala Solís(2006), “el sistema de partidos modernos que se terminó de decantar siguió siendo un sistema de jefes, leales y seguidores”²⁰ y, en esos partidos,

¹⁸ Todos estos aspectos pueden ser consultados en la reseña de la intervención de Manuel Mora Salas, durante la realización del Panel III: “Análisis y Perspectivas de la Seguridad Pública en Costa Rica”. En: Diálogo Centroamericano, N° 28, San José, Costa Rica, Febrero-Marzo de 1998.

¹⁹ Ver Solis, Manuel. Op Cit., p. 529.

²⁰ Ibid. Manuel. Op Cit. , p.528

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

la violencia política formó parte de las alternativas posibles. Esto resulta particularmente claro en determinados momentos del período 1958-1966.

Sétimo, por otra parte, Bowman, destaca que Liberación Nacional no recurrió a “medios ilegales” o a la fuerza frente a los resultados adversos en las elecciones de 1958 y, además, al tener en cuenta factores tales como: a) la ausencia de un ejército, b) la amnistía general decretada durante el gobierno de Echandi, c) el fortalecimiento del instituto electoral mediante una reforma de la Constitución Política de 1949 y d) “...sin una jerarquía militar, no había fuerza lo suficientemente poderosa en el país para mantener a la oposición en el poder y engañar al PLN, fuera de ganar las elecciones en la arena electoral”²¹, se ve obligado a concluir que:

“La esperanza de una consolidación democrática y un compromiso de luchar las batallas políticas en la arena electoral era ahora posible”.²²

Sin embargo, la evidencia disponible para la década de los 60 es contraria a esa conclusión. En efecto, reseñando las observaciones de Mora Valverde, dirigente histórico de Vanguardia Popular, resulta que:

1. “(...)Como se ve Costa Rica es el eslabón débil de la cadena que necesitan forjar. Sin embargo, los militares del Pentágono no cejan en su empeño. Así se explica que nos hayan llenado el país de pequeños ejércitos privados, que no ocultan su existencia, ni sus entrenamientos ni sus armas, convencidos que cuentan con el respaldo de una potencia. En esos ejércitos privados cifran los militares yanquis, y sus consejeros políticos, grandes esperanzas para un futuro próximo. Pero esos ejércitos privados constituyen para nuestra sociedad un peligro latente de golpe de Estado y de guerra civil”.

2. “El pretexto, para justificar la existencia de dichos ejércitos y sus movimientos es el comunismo. Tienen dinero suficiente para desplegar enormes campañas de amedrentamiento de las gentes sencillas. Los asustan diciéndoles que la Religión está en peligro, que la propiedad pequeña y mediana está amenazada, que sobre los hogares cuelga una terrible amenaza de disolución, que el paredón y la guillotina están a punto de comenzar a funcionar. Ellos ,según esa propaganda, son ángeles bajados del cielo”.

3. “Hace unos pocos meses vino el señor Ruiz Herrero a costa Rica y reunió a varios de los Jefes de los ejércitos privados que militan en el Partido del señor Trejos. Les propuso

²¹ Ver Bowman, Kirk. Op Cit., p. 115.

²² Ibid., p. 116.

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

un golpe de Estado, pero no a favor de ningún político, sino a favor de ellos mismos. En otras palabras, que don José Joaquín Trejos, don Mario Echandi, los hermanos Calderón y el propio señor Ulate, quedaban descartados. Cuentan que don Alberto Bouza, jefe de los excombatientes calderonistas de Coyotepe, se resistió a traicionar a los Sres. Calderón Guardia y no entró en la maniobra. Ignoro si alguno otro de los convocados también se retiró.”²³

También Mora Valverde advierte sobre un intento de golpe de Estado en 1965 e incorpora este elemento en el cuadro ya descrito de la siguiente manera:

*“Después de la muerte de Kennedy los militares, con su política intervencionista y totalitaria, ha ido ganando posiciones en el Gobierno de los Estados Unidos, han ido haciendo retroceder a los partidarios de una política más suave. El golpe de Estado que estuvo a punto de producirse en nuestro país, a comienzos del año próximo pasado, era obra del Pentágono y fue detenido con la colaboración de funcionarios de la otra tendencia. Y el golpe que está ahora en marcha parece ser obra también del Pentágono. Es la sombra del Pentágono la que se mueve detrás del discurso de don Miguel Ruiz Herrero. Y es también la sombra del Pentágono la que se mueve detrás de los últimos discursos de don Otilio Ulate. Ambos personajes hicieron discursos de excitación de pasiones, de llamamiento a la violencia. Ambos amenazaron con la guerra en nombre, desde luego de la paz y de una fingida devoción cristiana”.*²⁴

Octavo, antes y después de las elecciones de 1966 asomó la posibilidad de una guerra civil. En ese sentido, vale la pena transcribir algunas de las ideas externadas por Daniel Oduber Quirós luego de la apretadísima derrota de Liberación Nacional, las que pueden sintetizarse del siguiente modo:

- Fraude y guerra civil.

“En plaza pública y en reuniones privadas, como candidato presidencial, sostuve la tesis de que mi partido no aceptaría la menor irregularidad en el proceso electoral, y que no permitiría que se le robara un solo voto. Me encuentro así ante la convicción de que se realizó un fraude electoral de proporciones que no se puede calcular, en perjuicio de nuestro partido, y ante el hecho consumado de un fallo inapelable dictado por el más alto organismo electoral de nuestro país: al que hemos dado todo apoyo desde su creación. A mi partido le quedaría el camino de desconocer ese fallo, y hacer

²³ Puede consultarse el discurso pronunciado por Manuel Mora Valverde el día 21 de enero de 1966. Cfr. Mora Valverde Manuel. Op Cit., págs. 555-564.

²⁴ Ibid., Mora Valverde, Manuel. Op Cit., p. 560

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

frente a las consecuencias de ese acto, en el terreno de los hechos, llevando así a Costa Rica a una guerra civil permanente.

- Institución Electoral.

“El Tribunal Supremo de Elecciones no consideró conveniente repetir esa votación ni aceptar nuestras demandas de nulidad. Pero también ha quedado demostrado internamente dentro de nuestro partido, y hay que reconocerlo públicamente, que la falta mayor no fue el acto irregular de algunos miembros de la Unificación, sino el error de dirigencia en mi propio partido, de creer que los organismos electorales de Costa Rica están hechos a prueba de fraude, y que los hombres que intervienen en el proceso electoral están por encima del partidismo político”.

- Posibilidad de guerra civil durante el Gobierno de Trejos Fernández.

“Si el Presidente de la República desea poner por encima de sus limitaciones el interés nacional, podrá encontrar que mi partido (desde la oposición) estará siempre dispuesto a escucharlo. Por el contrario, si hace caso a sus consejeros voraces que andan ya repartiéndose el Estado y hablando de irrespetar la Constitución y las leyes, encontrará en definitiva el mismo destino que encontró su partido en 1948”.

- Comunismo.

“En el curso de los últimos días de la campaña se hicieron serios cargos contra mi partido, de estar aliado con el comunismo internacional”²⁵

En síntesis, la existencia de organizaciones particulares de tendencia militar cuyos antecedentes se remontan a la década de los 50 vinculadas con determinados partidos políticos y, al mismo tiempo, la militarización de la fuerza pública observada, con mayor fuerza, desde principios de los años 60, son factores que ponen en riesgo la función de la institución electoral entendida como “mediadora fiable y legítima del debate político”²⁶. Pues, encapsulados en cada uno de esos factores se encuentran los gérmenes de un golpe de estado o de una guerra civil. Esto resulta particularmente claro en algunos trayectos de la Administración Orlich y, fundamentalmente antes y después de la campaña electoral de 1966, tal y como se reseñó en parte de las consideraciones expuestas más arriba, En esa medida, las tesis de que “En 1958 tomó forma un sistema político que

²⁵ Véase el discurso de Daniel Oduber, cuyo título es: “Las Elecciones Presidenciales de 1966”. En la página electrónica del Partido Liberación Nacional: <http://www.pln.or.cr/>.

²⁶ Cfr. Solis, Manuel. Op Cit., p. 514.

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

aceptaba la rotación electoral del poder” o que la violencia como arma política cede su lugar a la institución electoral, no encuentran suficiente asidero en la realidad y, de ahí que, sea difícil adherirse también a lo postulado por Rovira Mas en el sentido que de que la democracia costarricense experimentó hacia 1962 una consolidación temprana y duradera cuando se la compara con el resto de América Latina.

Más que la ausencia de un ejército – el que de hecho por otras vías se venía reconstituyendo- , la clave para explicar la relativa estabilidad democrática de Costa Rica, por lo menos antes de 1965, reside en el apoyo decidido e incondicional del gobierno de Orlich a las políticas emprendidas por los Estados Unidos contra Cuba, que no se limitó al plano de la política exterior, sino que se materializó en la operación de campos de entrenamiento de grupos anticastristas en nuestro territorio , bajo la estricta supervisión del Movimiento Costa Rica Libre.

En ese tanto, el gobierno de Orlich y la dirigencia del PLN creyeron estar a salvo de cualquier acusación de comunismo. Pero, luego que este último asunto salió a la luz pública y recorrió el mundo, llegando incluso a ser discutido en la Asamblea General de las Naciones Unidas, ese tipo de apoyo experimentó crecientes dificultades. Esto explica el éxodo del MCRL hacia el Partido formado por Trejos, Ulate y Calderón con la finalidad de que no fenevieran los negocios que habían venido consolidando. Pero, también la inclinación de los exiliados cubanos hacia el Unificación Nacional.

Sin el manto protector de los Estados Unidos el PLN se convirtió en fácil blanco del anticomunismo. La amenaza comunista ahora no sólo estaba representada por Vanguardia Popular, sino también por el PLN. En ese marco, la posibilidad de recurrir a soluciones de corte autoritarias no estaba fuera de consideración en la agenda política costarricense.

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

II. La Revolución Cubana y el anticomunismo en la campaña presidencial de 1962.

En principio, las simpatías generadas por la Revolución Cubana se extendieron hasta la cúpula del Partido Liberación Nacional. Figueres contribuyó en más de un sentido para que Fidel Castro tomara el poder en Cuba.²⁷

Sin embargo, el distanciamiento se produce a partir de un discurso pronunciado por Figueres el día 29 de marzo de 1959 en la Habana. En esa ocasión, “Fidel había hecho la convocatoria de masas para anunciar la nacionalización de la compañía de teléfonos, propiedad de la Bond and Sharp haría además el anuncio de un decreto mediante el cual se rebaja el monto de los arrendamientos de casa de habitación, las que, meses más tarde, pasarían a ser propiedad del Estado”.²⁸

En ese discurso, entre otras cosas, Figueres señaló:

“Y cuando noto que el al tratar de discutir nuestras relaciones con los Estados Unidos, la potencia que tenemos más cerca y al tratar de negociar con ella para que las relaciones económicas nos favorezcan, noto que a veces no nos damos cuenta de que hablamos un lenguaje casi de enemigos bélicos y de que ninguna potencia mundial puede permitirle a alguien que le hable como un enemigo público (...).”²⁹

La respuesta de Fidel no se hace esperar y le señala a Figueres lo siguiente:

“Y lo cierto es que se ha hecho un campaña tal y tan tremenda, una campaña tan infame y pertinaz, que aún hombres como José Figueres, a quien suponíamos libres de temores y de perjuicios, ha sido influenciado por ella y así se nos ha tratado de aislar, de quitar simpatías en todo el Continente, de sumir en el odio de los demás

²⁷ En efecto, “en marzo de 1958, se había fletado un avión con armas, el que partió del campo de La Chararita, cercano a la ciudad de Puntarenas. Se trataba del envío de un viejo armamento que algunos guardábamos desde la revolución del 48 y que se había utilizado para repeler las invasiones de los años 49 y 55. Toda la acción se realizó en forma subrepticia (...) Quienes tuvieron a su cargo la dirección del plan, fueron el propio don Pepe y el inolvidable Marcial Aguiluz, héroe de mil batallas, quienes contrataron un avión Curtis C-46, propiedad del Capitán Manuel Enrique Guerra(...) Todo el grupo recibió de antemano un intenso entrenamiento en la legendaria finca “Lindora”, situada cerca de la población de Santa Ana, propiedad de Marcial, quien con instrucciones precisas de don Pepe, tuvo a su cargo el operativo final”. Ver Testimonio de José Rafael Cordero Croceri reseñado en Aguiluz, Evangelina. Compañero Marcial Aguiluz ¡Presente! Su lucha en América Central. Editorial Tecnológica de Costa Rica. San José, Costa Rica. P.204.

²⁸ Ibid., p.203.

²⁹ Véase el artículo de Núñez, Antonio: “En marcha con Fidel”, reseñado en Aguiluz, Evangelina. Op Cit., p.197.

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

*pueblos a la Revolución más moral, más honesta, más justiciera que ha conocido América”.*³⁰

Por su parte, Vanguardia Popular desarrolló distintas actividades de solidaridad, dirigidas y planificadas a través del “Comité de Amigos de la Revolución Cubana”. Afirma, Eduardo Mora, que “sus momentos más candentes, por supuesto, se registraron con motivo de las agresiones directas de la CIA y el imperialismo”.³¹

Agrega E. Mora, que “cuando se produjo la llamada ‘Invasión de Playa Girón’ la ‘Sociedad de Amigos de la Revolución Cubana hizo un llamado al pueblo para que expresara su repudio y entonces se produjo la más violenta agresión”³². La violencia desencadenada por el apoyo a la Revolución en Cuba, es descrita en los siguientes términos por Mora:

*“Con la complicidad de nuestras autoridades, cubanos contrarrevolucionarios radicados en Costa Rica, violentos adversarios de la Revolución que estaba iniciando en la Isla, con la cómplice ‘indiferencia’ de nuestras autoridades, nos insultaban y nos agredían físicamente. Por ejemplo, cuando realizamos el tradicional y pacífico desfile del 1º de mayo de 1961 (el 16 de abril recién pasado se había proclamado el carácter socialista de la Revolución Cubana), antes de que llegáramos al Parque Morazán, en donde se remataría con un mitin, los contrarrevolucionarios cubanos, con cadenas de bicicletas, y otros instrumentos, nos agredieron”.*³³

Vanguardia popular y los partidos comunistas centroamericanos plantearon como línea común: la defensa de la Revolución Cubana, coincidiendo esto con la declaración de su adhesión al bloque socialista. En Junio de 1961, en un pronunciamiento conjunto los delegados de esas organizaciones políticas, producto de una reunión celebrada San José de la Montaña Heredia, sostuvieron que:

³⁰ Ibid., p.198.

³¹ Cfr. Mora, Eduardo. 70 años de militancia comunista. Corporación Litográfica Nacional. San José, Costa Rica. p. 254.Cita como fechas importantes las siguientes: “En el año 1959 el 25 de junio, el 28 de junio, el 18 de octubre, el 21 de octubre, el 24 de octubre y el 27 de octubre de 1959. En el año 1960 el 12 de enero, el 18 de enero, el 6 de febrero, el 18 de febrero, el 23 de febrero, el 7 de marzo, el 18 de marzo, el 5 de abril, el 13 de abril, el 12 de mayo...”. Ibid., p. 254.

³² Ibid., p. 254.

³³ Ibid., p.255.

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

*“La defensa de la Revolución Cubana es la defensa de nuestra propia soberanía e independencias nacionales y de nuestras propias libertades democráticas; es la defensa de autodeterminación de nuestros pueblos y del principio de no intervención en nuestros asuntos internos. La defensa de la Revolución Cubana, es la defensa de nuestra propia revolución; es la defensa del derecho de nuestro pueblo de forjar una vida mejor, de verdadera libertad y efectivo bienestar”.*³⁴

Jaime Cerdas – uno de los principales dirigentes de Vanguardia Popular- resume de la siguiente forma las implicaciones de la posición adoptada por su partido:

*“...cuando arreciaba la campaña contra Cuba y existía en el país un clima de intolerancia y simplismo sobre lo que pasaba en la Isla, me tocó viajar allá con un grupo de camaradas. La simpleza política de la derecha no entendía que la posición del Partido era mucho más moderada que la cubana de Fidel; que no apoyábamos ni las aventuras guerrilleras ni la exportación de la Revolución; y que nuestro análisis situaba la experiencia cubana en el contexto de la coexistencia pacífica. La ultraderecha publicó nuestras fotos, las pegó en las paredes, y nos ponía ‘como traidores a la patria’ por el solo hecho de viajar a Cuba”.*³⁵

El Movimiento Costa Rica Libre se convertirá en el principal vocero de ese anticomunismo a lo largo de la década de los sesenta y, precisamente, en las coyunturas electorales éste adquirirá tonos más intensos. La organización se jactaba de contar en sus filas con integrantes de los distintos partidos políticos³⁶.

³⁴ Ibid., p. 252

³⁵ Ver Ross, Marjorie. Memorias Jaime Cerdas Mora. La Otra Vanguardia. Editorial Universidad Estatal a Distancia. San José, Costa Rica. 1993. págs. 206-207.

³⁶ Periódico Hombre Libre, mayo 1967. Págs. 1-8. Por otra parte, Bowman advierte que “la fuerza reaccionaria paramilitar llamada ‘Movimiento Costa Rica Libre’ surgió de Marshall y su partido financiado por Taiwán. El Movimiento Costa Rica Libre (MCRL) fue oficialmente organizado en 1961 y encarrilado contra las amenazas comunistas y Cuba”. Véase Bowman, Kirk. Op Cit., p. 122. Monteforte(1972), describe a Frank Marshall de la siguiente forma: “un rico hombre de negocios que se distinguió en la revuelta de Figueres y como director de seguridad nacional (policía-ejército) en el gobierno de éste...se separó luego de Liberación Nacional y no tiene más línea política que un violento ‘anticomunismo’, conserva parte de las armas utilizadas en la revuelta del 48 y de hecho jefatura una especie de grupo represivo de extrema derecha que los gobiernos no han podido o no han querido liquidar”. Ver Monteforte, Mario. Centroamérica. Subdesarrollo y Dependencia. Instituto de Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Autónoma de México. Tomo II. México. 1972. p. 45. Según la publicación electrónica Nuevo Orden, en la fundación del MCRL participaron además “Edgar Cardona, Rodolfo Robles, Hernán Robles, Bernal Urbina, los Pozuelo, los Uribe (vinculados a la cadena Más X Menos) y los Fedespel (de la Universal)”. En ese documento, se enfatiza que “el Movimiento Costa Rica Libre, miembro de la Liga Mundial Anticomunista (a la cual pertenecen diversas organizaciones nacionalsocialistas), asistió al grupo anticastrista con sede en Florida, llamado Alfa-66, y al guatemalteco Escuadrón de La Mano Blanca”. Ver la Dirección Web: <http://www.NuevoOrden.Org/>. Luwding “Vico” Starke –otro excombatiente del Ejército de Liberación Nacional-, y luego, en palabras de Mora Valverde, Jefe de la Fuerzas Armadas del MCRL, “facilitó sus instalaciones para la preparación de la invasión a Bahía Cochinos en Cuba”. Cfr. La

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

En la campaña presidencial de 1962, el MCRL dirigirá sus ataques contra el candidato Enrique Obregón del Partido Acción Democrática Popular³⁷. Esto se evidencia en distintos campos pagados en la prensa nacional.³⁸ Los aspectos centrales del anticomunismo del que hace gala el Movimiento Costa Rica Libre, respecto a la Revolución Cubana, pueden ser visualizados en el siguiente fragmento de un texto publicado en el periódico La Nación:

*“(...) El camarada Enrique Obregón Valverde ha gritado a los cuatro vientos en defensa del comunista Castro Ruiz y ha levantado su mano airada en la Asamblea Legislativa para defender un régimen que ha pisoteado los más elementales principios del ser humano”.*³⁹

En esa campaña, Liberación Nacional señala en un campo pagado que “Los calderonistas confiesan sus nexos con el comunismo”.⁴⁰ Y frente a la campaña anticomunista promovida por el Partido Unión Nacional cuyos ejes centrales tienen que ver con los siguientes hechos: a) “Don José Figueres hace una gestión ante el presidente Kennedy a favor de Fidel Castro. Pidió a Estados Unidos que adopte una actitud de espera frente al régimen de Cuba” y b) “Liberación Nacional es el partido de los amigos de la Revolución Cubana. Votar por Orlich es votar por el fidelismo⁴¹”, subraya que “Figueres fue el primer líder latinoamericano que denunció (al régimen de Fidel) en la propia Habana, por

Barahunda de Costa Rica en Ginebra: Made in USA., en la Dirección Web:
<http://costaricaenginebra.tripod.com/index.html>

³⁷ Según Ferreto, dada la proscripción del Partido “Socialista Costarricense”, “... VP (Vanguardia Popular) optó por apoyar un pequeño grupo formado en torno a don Enrique Obregón y don Marcial Aguiluz, que habían sido diputados de Liberación Nacional, pero que se mantuvieron amigos leales de la Revolución Cubana”. Cfr. Ferreto, Arnoldo. Gestación, Consecuencias y Desarrollo de los sucesos del 48. *Ensayo sobre la historia de Vanguardia Popular*. Colección Santamaría. Ediciones Zúñiga y Cabal S.A. San José, Costa Rica. p.63.

³⁸ Extensos pronunciamiento dedica el MCRL para demostrar que, tanto, Enrique Obregón Valverde, como Julio Suñol son comunistas, no creyentes en la eternidad, ni en Dios y por tanto materialistas. De Obregón y su partido opina que son impulsadores del odio entre las clases e incitadores de los obreros y campesinos a la rebelión contra los patrones.

³⁹ Ver La Nación de 14 de diciembre de 1961, p.40.

⁴⁰ Ibid., 2 de diciembre de 1961, p. 44.

⁴¹ Ibid., 5 de diciembre de 1961, p. 22.

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

eso la propaganda ulatista acoge todos los infundios y elabora toda las falsificaciones que puedan contribuir a debilitar a Liberación frente a la amalgama caldero-comunista”.⁴²

Por su parte, los Republicanos se refugian en la siguiente línea argumentativa: “Afirmamos enfáticamente que las doctrinas disociadoras y totalitarias no han tenido ni podrán tener nunca, verdadero arraigo popular en Costa Rica. Hemos afirmado que esas doctrinas encuentran campo propicio en aquellos países donde no exista la Justicia Social, esa que implantó el Partido Republicano de Costa Rica y que fortaleceremos en nuestro próximo gobierno. Rafael Ángel Calderón Guardia”.⁴³

Vanguardia Popular intenta desacreditar las acusaciones provenientes tanto del Unión Nacional como del PLN contra ellos y los Republicanos, recurriendo a su propia versión de los hechos del 48. Manuel Mora, es el encargado de realizar esa tarea en distintos pronunciamientos públicos.⁴⁴

Pero, además, respecto a la posición de Vanguardia Popular en relación con la Revolución Cubana y el cargo de traidor que le levantó el candidato presidencial Otilio Ulate, señaló:

*“Don Otilio se indignó porque yo hice una defensa de la Revolución Cubana desde una estación radioemisora. Don Otilio y su prensa –lo mismo que casi toda la prensa del país- se han dedicado a calumniar la Revolución Cubana sin permitirle a nadie que combata sus embustes. Ellos –con la ayuda de la embajada yanqui- han hecho en nuestro país un monopolio de los medios de publicidad. Así entienden la democracia. Mi último acto de antipatriotismo consiste para Don Otilio en haber defendido yo el derecho del pueblo de Cuba a disponer de sus destinos”.*⁴⁵

Mora en su defensa y la de su Partido, sostuvo que:

“Yo no soy, no he sido, ni seré un traidor a mi patria. Soy costarricense por mi sangre, por mi espíritu por las más hondas convicciones de mi espíritu. Cuando siguiendo la línea de mi partido hice fracasar allá por el año 1943 hice fracasar un tratado secreto mediante el cual los Estados Unidos pretendían ocupar nuestro suelo con el pretexto de que el mismo había venido a ser zona de defensa canallera,

⁴² Ibid., 8 de diciembre de 1961, p.48.

⁴³ Ibid., 31 de enero de 1962, p.64.

⁴⁴ En esa línea, puede ubicarse el discurso pronunciado por Mora cuyo título es “CONOZCA EL PUEBLO LOS ENTRETELONES DE LA GUERRA CIVIL DE 1948”, publicado en el periódico Adelante el domingo 6 de agosto de 1961. Cfr. Mora, Manuel. Op Cit., págs. 397-414.

⁴⁵ Cfr. Mora Valverde, Manuel. Op Cit., 385

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

.....
actué en defensa de mi patria. Cuando siguiendo la línea de mi partido hice naufragar en los años 1941 y 1945 una contratación petrolera que era un asalto a nuestras riquezas naturales, actué en defensa de la Patria. (...) Cuando siguiendo la línea de mi partido colaboré en la promulgación del Código de Trabajo, en la incorporación a la Constitución Política de las Garantías Sociales, en la creación de los Seguros Sociales (...) y de otras leyes, actué en defensa de la Patria".⁴⁶

El hecho de que en el X Congreso del Partido Vanguardia Popular celebrado entre el 24 y el 27 de junio de 1966, se enjuicie la conducta política del calderonismo durante la Administración Orlich y, además, se censure "al Dr. Calderón Guardia por su viraje hacia la derecha"⁴⁷, permite observar la existencia de determinados nexos electorales entre esas dos agrupaciones políticas durante la campaña del 62.

En suma, la dimensión anticomunista interna adquiere mayor fuerza con el Partido Republicano participando sin alianzas con el Unión Nacional. Liberación Nacional y el Partido de Ulate se valdrán de ese hecho. Esto explica el esfuerzo de Mora Valverde – dirigente histórico de Vanguardia Popular- por presentar su propia versión de las causas y consecuencias de la Revolución de 1948. El factor externo representado por la Revolución Cubana será utilizado, fundamentalmente, por el Unión Nacional para enfilar sus baterías anticomunistas contra el PLN y Vanguardia Popular. Y a través de este último pretendió también alcanzar a los Republicanos. Los Republicanos, por su parte, sostendrán la tesis de la imposibilidad del arraigo en suelo costarricense de ideologías disociadoras y totalitarias. No se pronuncian abiertamente sobre la Revolución en Cuba, lo que si hace el Partido Vanguardia Popular. El Movimiento Costa Rica Libre, fundado en 1961, adoptará un férreo anticomunismo, cuyos destinatarios centrales serán el Partido Vanguardia Popular en lo interno y la Revolución Cubana en lo externo.⁴⁸

⁴⁶ Ibid. , 383.

⁴⁷ Ver Ferreto, Arnoldo. Op Cit., p. 69.

⁴⁸ Finalmente y aunque aquí no se aborda no puede dejarse de lado el impacto del movimiento comunal y de las nuevas agrupaciones de izquierda en el creciente anticomunismo. Tema tratado en Alvarenga Op. Cit. 2005. p.27-38.

III. La campaña electoral de 1966: escenario político y propaganda anticomunista.

III.1. La alianza entre Vanguardia Popular y Liberación Nacional.

Según Arnoldo Ferreto (1987):

“En los comicios del 66 tuvimos una dura lección pero no sacamos las enseñanzas pertinentes. El Comité Central del Partido hizo una nueva evaluación del PLN, cuando se enfrentaban Daniel Oduber, como candidato a la Presidencia de Liberación Nacional, y don José Joaquín Trejos por ‘Unificación’. He aquí la resolución del pleno del CC: No cabe duda de que las mayores simpatías del imperialismo están del lado de la ‘Unificación’, porque en este partido se han agrupado ya las fuerzas principales de la reacción. Por lo tanto, sin que creamos que el Partido Liberación Nacional, con sus actuales dirigentes, constituye una fuerza antiimperialista, opinamos que en este partido hay fuerzas que crean perspectivas de resistencia a su política, en el tanto que en el otro hay ‘una línea más clara de sumisión a sus planes’.”⁴⁹

Hay varios factores que pesaron en el apoyo de Vanguardia Popular a la candidatura del liberacionista Daniel Oduber Quirós, a saber:

En primer lugar, está el hecho que en Liberación Nacional de acuerdo con las consideraciones que orientan la comprensión de esa coyuntura: “No están...ni el grueso de la burguesía intermediaria, ni los principales terratenientes”.⁵⁰

En segundo lugar, tal y como advierte el mismo Ferreto, “no se ahondó en el carácter de clase del PLN, en el hecho de que sus contradicciones internas, entre los elementos ‘progresistas’ y reaccionarios fueron sobreestimados”.⁵¹

En tercer lugar, debe considerarse la ilegalización del Partido Alianza Popular Socialista⁵². Mora al respecto señaló:

“Once diputados calderonistas y catorce liberacionistas se habían comprometido formalmente a votar por la legalidad del Partido Alianza Popular Socialista inspirados en sus convicciones democráticas...Un día antes del señalado para la votación, todos los diputados comprometidos ratificaron su promesa...Todos entendían que la mejor salvaguarda de la Democracia está en abrirles caminos legales a los ciudadanos para que puedan intervenir en la dirección política del país

⁴⁹ Ibid., p. 70.

⁵⁰ Ibid. P.70.

⁵¹ Ibid., p. 69.

⁵² Una particularidad que destaca Ferreto sobre el PAPS es que se trataba: “...de un partido amplio, pero con dirigentes de Vanguardia Popular en puesto elegibles”. Ibid., p. 70.

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

*¿Y qué pasó? Pues que horas antes de la votación los diputados calderonistas recibieron orden de don José Joaquín Trejos y del Dr. Calderón de hacer caso omiso al compromiso adquirido y de pronunciarse porque el PAPS fuera ilegalizado. Los dirigentes liberacionistas cuando se enteraron de la orden maniobraron para que el asunto no se votara ese día. Al día siguiente ellos se adelantaron y levantaron la bandera de la ilegalización del PAPS”.*⁵³

En cuarto lugar, ésta última ilegalización se suma a lo ocurrido con la inscripción del Partido Socialista Costarricense, en la que la aprobación del Tribunal Supremo de Elecciones “fue apelada ante la Asamblea Legislativa y ésta con el apoyo de Liberación Nacional y del Republicano (calderonista), votó de nuevo por su proscripción”.⁵⁴

En quinto lugar, hay que tener en cuenta el análisis de las fuerzas que agrupa cada partido. Sobre ese particular, Mora Valverde, hace los siguientes señalamientos:

- “La Unificación, al presentar a Oduber como hombre de extrema izquierda, sin que lo sea, ha logrado sin proponérselo que fuerzas de izquierda se inclinen a Liberación Nacional. Por otra parte, con su programa y con su predica macartista ha logrado atraer a sus filas a las fuerzas de extrema derecha y es así como se han venido a definir los campos”.
- “En el Partido del señor Trejos está el señor Ulate que ahora es el vocero de la extrema derecha y el mejor aliado con que pueden contar los monopolios extranjeros en Costa Rica, y están también todas las organizaciones paramilitares y macartistas, que se han constituido en el país”.
- “En el Partido de Trejos está el grueso de los terratenientes latifundistas y de los comerciantes ligados al mercado yanqui por sus negocios”.
- “Se alega en contrario que en la compactación también está el Doctor Calderón que será un freno para la reacción. Pero nosotros estamos convencidos que el Doctor ya no tiene ningún peso en ese partido, a pesar que el calderonismo es el mayor contingente con el que cuenta el señor Trejos. Al Doctor lo han arrinconado aunque él y sus amigos, por vanidad, afirmen lo contrario. Lo obligaron a renunciar a los Ministerios que le habían prometido. Le impusieron

⁵³ Ver el discurso pronunciado por Mora Valverde el día 25 de enero de 1966. Cfr. Mora Valverde, Manuel. Op Cit., págs. 576-577.

⁵⁴ Ferreto sobre este particular señaló: Contribuyó a esto el ambiente de histeria anticomunista desatado por la invasión de Playa Girón. Don Pepe Figueres estuvo en Washington en los días desembarcó de Playa Girón y trajo la instrucción a su Partido de mantener ilegal a Vanguardia Popular y, por ende, que sus diputados votaran contra la inscripción del PSC (Partido Socialista Costarricense)”. Cfr. Ferreto, Arnoldo. Op Cit. p.63.

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

..... las papeletas de diputados y de municipes que tuvieron a bien confeccionar sin importarles un bledo sus propuestas. Lo obligaron a bendecir públicamente al Movimiento Costa Rica Libre refugio de enemigos suyos y a darles de puntapiés a sus amigos del Partido Alianza Popular Socialista”.⁵⁵

La conclusión que extrae Mora después de ese análisis de coyuntura es que “No podemos ni queremos aconsejar cómo deben votar los ciudadanos. Pero tampoco podemos negar que tiene que inspirarnos mayor desconfianza el partido donde militan, rifle al hombre las organizaciones militares que han venido pidiendo nuestra cabeza durante los últimos años y con nuestra cabeza el naufragio del régimen democrático costarricense. Frente a dos peligros es natural que prefiramos que se hunda el mayor”.⁵⁶

Ferreto(1987), señala que a partir de la nueva evaluación del PLN y de la resolución del Comité Central de Vanguardia Popular reseñadas más arriba “el Partido llamó a votar por Oduber para Presidente. Este perdió las elecciones y, de inmediato, salió a la prensa a declarar que la culpa de su derrota obedecía a los ‘comunistas’, quienes habíamos actuado como parte de una maniobra para que ganara don José J. Trejos ¡Así paga el diablo a quien bien le sirve!”.⁵⁷

En efecto, Oduber afirmó luego de su derrota:

“En el curso de los últimos días de la campaña se hicieron serios cargos contra mi partido, de estar aliado con el comunismo internacional. El resultado electoral, distrito por distrito, puede perfectamente aclarar a los costarricenses si se rompió el viejo pacto con el calderonismo, por parte de los comunistas, o si, como lo demuestra el voto, se mantuvo la vieja alianza de 24 años.”⁵⁸

Sin embargo, en la misma medida, que la resolución del CC de Vanguardia Popular supone ya un nivel de entendimiento con el PLN y que la propaganda de Unificación Nacional daba como un hecho la alianza antes de que se saliera a la luz pública debemos asumir que tal acuerdo se verificó. La negativa de Oduber en aceptar el hecho estriba en el costo político ya probado de cualquier supuesto nexo con el comunismo en una

⁵⁵ Cfr. Mora Valverde, Manuel. Op Cit., págs. 583-584.

⁵⁶ Ibid., p. 586.

⁵⁷ Ver Ferreto, Arnoldo. Op Cit., p. 70.

⁵⁸ Ver discurso de Daniel Oduber, cuyo título es: “Las Elecciones Presidenciales de 1966”. En la página electrónica del Partido Liberación Nacional: <http://www.pln.or.cr/>.

sociedad artificialmente polarizada por la guerra fría, es por ello que afirma: "... los excesos que se vieron en esta campaña pasada, que envenenaron aun a los niños hasta extremos todavía insospechados y que los llevaban a llamarnos comunistas y ladrones., no son más que la falta de carácter de quien era el jefe de la Unificación Nacional".⁵⁹

III.2. Las acusaciones de comunismo dirigidas contra Liberación nacional y sus réplicas: la guerra fría como argumento.

Oduber, se refiere en los siguientes términos a las acusaciones de comunismo de las que fueron objeto:

"Después de todo parece que a una gran cantidad de costarricenses les gustan más la calumnia, la injuria y el escándalo, que la exposición de ideas y de programas en una campaña electoral. Y no se les pueden suministrar programas, a la fuerza, como si fueran medicinas, sino tener la paciencia de que mentes todavía apasionadas, se vayan dando cuenta poco a poco de la infamia, y del engaño de que les hicieron víctimas para arrancarles sus votos y detener nuestras ideas".⁶⁰

Los ejes de la propaganda dirigida contra Liberación Nacional puede ser agrupada en los siguientes grandes temas: a) El apoyo de la dirigencia del PLN a la Revolución Cubana, b) La posibilidad de que Costa Rica se convierta en otra Cuba de llegar el PLN al poder, c) Supuestos contactos de Oduber con líderes comunistas internacionales, d) Acusación de traición a la patria al PLN por haberse puesto al servicio de los gobiernos comunistas en América , e) El apoyo de Vanguardia Popular a la candidatura de Daniel Oduber, f) La campaña del PLN es financiada por Fidel Castro, g) La dirigencia de Liberación Nacional (Oduber y Figueres), Manuel Mora Valverde y Fidel Castro son los grandes culpables de la infiltración comunista en Centroamérica, h) La agrupación 11 de Noviembre solicita a Frank Marshall intervenir respecto a la infiltración comunista en Costa Rica e i) Un voto contra Oduber es un voto contra el comunismo, entre otros.⁶¹

En su defensa, Liberación Nacional presenta a Daniel Oduber como un paladín del anticomunismo a escala internacional. Los propaganda del PLN hecha circular a través

⁵⁹ Ibid. "Las Elecciones Presidenciales de 1966".

⁶⁰ Ibid. "Las Elecciones Presidenciales de 1966".

⁶¹ Ver los campos pagados en La Nación entre el 5 de enero y 5 de febrero de 1966.

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

del el periódico La Nación, señala elogios del Presidente Johnson a la labor democrática de Oduber, cuando se desempeñó como Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica. En igual sentido, se indica que el Vicepresidente Humphrey de EUA destaca lucha anticomunista de Oduber. Además, es recalado el apoyo que dicen haber recibido distintas organizaciones anticastristas por parte del candidato del PLN, entre esos movimientos se citan: Rescate Democrático Revolucionario, Frente Unido Revolucionario, Frente Nacional Democrático “Triple A”, Confederación de Trabajadores de Cuba en el exilio.

Pero, en definitiva, quienes se aglutinaron contra Liberación Nacional en las elecciones de 1966 le llevan años de distancia en lo que a la producción y reproducción del anticomunismo refiere. Los planteamientos de Ulate, de los exiliados cubanos en Costa Rica y del mismo Movimiento Costa Rica Libre, son ejemplos palmarios de esta afirmación. Y esta telaraña ideológica gestada con el beneplácito del PLN en principio dirigida hacia Revolución Cubana y Vanguardia Popular, luego se redirigió en lo interno hacia ellos mismos. También ciertos sectores de la Iglesia cerraron filas alrededor de ese anticomunismo militante y de ahí que Oduber afirme: “Hasta distinguidos personeros de la Iglesia, en varios lugares del país, actuando en forma individual y contra las disposiciones terminantes de los obispos, usaron su investidura para engañar votantes campesinos diciéndoles que votar por Liberación Nacional era votar por el comunismo”⁶²

Ya no se trata como ingenuamente advierte la propaganda del PLN que la oposición tiene por costumbre llamar “comunistas” a los candidatos de Liberación (Véase La Nación de 5 de Febrero de 1966, p. 93), sino que – como señala Trejos- “El peligro comunista en Costa Rica es real y temible. No es por casualidad que el Partido Comunista ha dado orden de votar en contra mía”. (Ver La Nación 3 de febrero de 1966, p-16-17).

Si antes de las elecciones la amenaza que se avecinaba es descrita en los siguientes términos por Manuel Mora: “...Nos pronunciamos, clara y rotundamente, por la defensa del régimen constitucional, porque estamos convencidos que no se justifica un derramamiento de sangre para poner en la Presidencia de la República a don José J.

⁶² Igual fuente que la nota supra.

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

.....
Trejos en vez de don Daniel Oduber, o a don Daniel Oduber en vez de don José Joaquín Trejos. Ambos representan movimientos y tendencias distintas, pero no al extremo de que pueda considerarse necesaria o conveniente una guerra civil con el fin de que uno u otro ocupe la Presidencia de la República”⁶³, luego de ser derrotado el PLN, su candidato a la Presidencia hizo los siguientes señalamientos:

a) ”En todo caso si se estudian cuidadosamente las tácticas del comunismo internacional, se puede ver claramente que a ellos lo que les interesa es el gobierno democrático más débil posible, para evitar que la democracia pueda demostrar su eficiencia en la solución de los problemas sociales de la época; y fue evidente, en estas elecciones, que tanto los discursos del señor Mora, como la actividad de los principales comunistas, como el voto masivo de sus partidarios, buscaban el mismo fin: crear una situación difícil a la democracia costarricense para que no pueda solucionar los problemas más urgentes del país”.

b) “Quienes predicen la violencia en el campo electoral no se dan cuenta de que Costa Rica no puede ni debe iniciar la propia destrucción de sus valores. El día que los dirigentes políticos de mi país, como es costumbre en países hermanos, crean que las armas valen más que las ideas, se acabó la democracia costarricense. Y para quienes hemos luchado por ella desde nuestra juventud, es imposible admitir la solución de la fuerza -salvo en el caso extremo de la rebelión popular contra quienes impidan el ejercicio democrático, y contra quienes irrespeten la Constitución y las leyes”⁶⁴.

Pero, en realidad, esa última hipótesis es la que baraja el PLN y Oduber. Las referencias- en el discurso de Oduber- a la declaración de nulidad de las elecciones en las que resultó electo Otilio Ulate y la guerra civil que se produjo con posterioridad, al fraude del que fue objeto el Partido Liberación Nacional en el proceso eleccionario de 1966, al supuesto anuncio de irrespeto de las Instituciones Autónomas, del Servicio Civil y de la Ley de Administración Financiera durante el gobierno de Trejos, a la extrema debilidad del futuro gobierno encabezado por Trejos y, por tanto, a las mayores posibilidades de intromisión del Comunismo Internacional, al apoyo electoral de los comunistas a los Republicanos y, finalmente, a la eminent amenaza de las conquistas conseguidas por el PLN; todos estos elementos apuntan hacia la posibilidad de una guerra civil.

⁶³ Véase Mora Valverde, Manuel. Op cit. , p. 574.

⁶⁴ Ver la referencia contenida en la nota 25.

Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X
Vol. 9 No. 2 Agosto 2008 - Febrero 2009.

.....
Epílogo

El llamado que hace Bowman respecto a los años cincuenta en el sentido de que “son años cruciales para el entendimiento del desarrollo político costarricense: este es un período que merece ser investigado en gran detalle”⁶⁵, puede legítimamente predicarse también de la década del sesenta. La existencia de organizaciones particulares con tendencias militares y sus evidentes nexos con determinados partidos políticos, el no abandono de la violencia como alternativa política , un contexto externo marcado por los “cuartelazos preventivos” y una clara política intervencionista de los Estados Unidos, cuyo ultimo ejemplo fue la invasión de República Dominicana(1965), la radicalización del discurso y propaganda anticomunistas en nuestro país desde principios de los años 60 y la militarización de la Guardia Civil más su preparación en tareas de contrainsurgencia, son factores que , en su conjunto, no sólo polarizaron a la sociedad costarricense, sino que también significaron una seria amenaza contra el sistema democrático, colocando sobre el tapete las soluciones de carácter autoritarias.

Tanto el anticomunismo generado por la Revolución Cubana como los factores de naturaleza interna descritos, se amalgamaron antes y después de las elecciones de 1966. Asomó, entonces, la posibilidad de una guerra civil o un golpe de estado. Es por ello, que es prematuro establecer el año 1962 como inicio de la consolidación de la democracia en Costa Rica.

⁶⁵ Ver Bowman, Kirk. Op Cit., p. 116.

Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

(página 185 de 185)

p. 185